



Imagen 1.- Vista parcial de la isla de Tarifa. Foto I. Sena

## La colonización fenicia en Tarifa

Juan Antonio Martín Ruiz

**E**studiamos la presencia fenicia en el municipio de Tarifa, la cual se configura a partir de un posible asentamiento existente en el cerro donde se levantó la fortaleza medieval, así como su correspondiente necrópolis en la isla de las Palomas donde, además, es posible que hubiese existido un santuario vinculado con la navegación.

### Introducción

Inmersa en una zona donde se localizan importantes yacimientos fenicios, como podrían ser Cerro del Prado o la cueva de Gorham, lo cierto es que Tarifa ha recibido menos atención por parte de los investigadores, aun cuando su excelente situación geográfica no puede resultar más idónea de cara a la existencia de una notable presencia semita, aspecto que procuraremos plantear en las páginas siguientes.

Previamente hemos de tener en consideración que la configuración topográfica de la zona donde se instala el moderno casco urbano tarifeño ha sufrido importantes transformaciones, sobre todo si la comparamos con la que conocieron los fenicios cuando arribaron a estas costas en el I milenio a. C. De hecho, la unión de la isla de las Palomas con tierra firme desde comienzos del siglo XIX ha modificado sustancialmente las corrientes marinas, de gran fortaleza en este área del estrecho de Gibraltar, provocando la desaparición de una playa a los pies de

la colina donde se alza la fortaleza que hasta entonces era inexistente, a lo que debemos sumar la desviación del cauce originario del arroyo del *Retiro* que antaño discurría muy próximo a dicha elevación. Además, sabemos que hasta el siglo XII existía una línea de arrecifes situada delante de un auténtico archipiélago constituido por varias islas hoy unidas a tierra, caso de la del cerro de *Santa Catalina* que hasta el siglo XVII contaba con una fuente de agua dulce, o bien desaparecidas como la del cerro de *San Telmo*, siendo sin duda alguna la de las Palomas (imagen 1) la que ofrecía una mayor extensión.<sup>1</sup>

En todo caso, y desde un punto de vista estrictamente geográfico, cabe reconocer que la ubicación de la moderna Tarifa encaja a la perfección con lo que sabemos acerca del patrón de asentamiento fenicio, según el cual en nuestro caso el hábitat se situaba en una península próxima a la costa y un cauce fluvial, como de hecho acontece, y la necrópolis en la isla de mayores dimensiones.<sup>2</sup>

### La colonización fenicia en Tarifa.

En realidad los restos materiales que podemos relacionar con estos colonizadores no son muy abundantes, si bien gracias a ellos sabemos que el asentamiento debió estar enclavado en el cerro sobre el que se levanta la fortaleza medieval (imagen 2), cerro en el que se ha constatado una ocupación anterior que cabe remontar cuando menos al II milenio

<sup>1</sup> PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A.; MARTÍN RUIZ, J. A.: Presencia prerromana en el Cerro del Castillo de Guzmán el Bueno (Tarifa, Cádiz), en *Homenaje al profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, 1998 t.I, pp.157-158; SÁEZ RODRÍGUEZ, A. J., *Tarifa, llave y guarda de toda España. Fortificación y Urbanismo*, Algeciras, 2003, p.170.

<sup>2</sup> AUBET SEMMLER, M. E.: "Notas sobre la economía de los asentamientos fenicios del sur de España", *Dialoghi di Archeologia* II, anno 5 (1987) 54-55.



**Imagen 2.-** Castillo de Guzmán el Bueno donde se localizaría el asentamiento fenicio. Foto antigua edición García Sillero. Colección R. Sánchez

a. C., pero sin que se perciba una continuidad con la etapa que ahora nos interesa, por lo que no cabría descartar la existencia de un hiatus poblacional entre ambas fases, aun cuando esta circunstancia puede ser más aparente que real y simplemente no haber sido detectada en los sondeos arqueológicos llevados a cabo.

Como decimos, de aquí proceden varios restos de ánforas fechadas en el siglo III a. C. y que fueron calificadas en su momento como iberopúnicas, además de algunos fragmentos cerámicos pintados con líneas y bandas de colores rojo y negro pertenecientes a recipientes cerrados cuyas formas no pudieron determinarse con precisión, si bien no cabe descartar que alguno de ellos pudiera ser de ascendencia turdetana, sin que olvidemos algún lebrillo también pintado y parte de un ánfora Mañá C2, todo lo cual podría datarse, *grosso modo*, entre los siglos VI y II a. C.<sup>3</sup> (imagen 3).

La necrópolis, en cambio, se localizaría en la vertiente noreste de la cercana isla de las Palomas (imagen 4), donde se detectaron hasta cinco sepul-

turas consistentes en cámaras subterráneas excavadas en la roca que han perdido sus cubiertas, con nichos laterales y cuyo acceso se realizaba bien mediante unas escaleras o a través de un pozo.<sup>4</sup> Sin embargo, ninguna de ellas ha proporcionado ningún elemento de ajuar contextualizado, por lo que hemos de conformarnos con algunas referencias aisladas que nos hablan de la aparición de restos de vidrios policromos, seguramente destinados a conservar perfumes, así como ánforas de los tipos R1 y Mañá-Pascual A-4. Al parecer en el interior de uno de estos hipogeos apareció una cabeza de un negroide realizada en piedra arenisca de pésima calidad que, no obstante, sigue planteando no pocas dudas,<sup>5</sup> aun cuando las representaciones de negroides en absoluto sean algo desconocido en el mundo fenicio occidental como vemos en Cádiz. Del mismo modo, es posible que en la playa de *Los Lances* en 1908 se emplazara alguna otra zona de enterramientos, pues de ahí proceden tres sarcófagos monolíticos de piedra calcarenita que se han datado entre los siglos V-III a. C.,<sup>6</sup> y de cuyos ajuares y características nada

<sup>3</sup> PONSICH, M.: *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*, Madrid, 1988 p.189; PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A.; MARTÍN RUIZ, J. A.: ob. cit. en nota 1 p.157.

<sup>4</sup> MUÑOZ, A.; BALIÑA, R.: "Informe preliminar de las prospecciones arqueológicas del litoral gaditano: de Getares a Tarifa", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, Sevilla (1987) t.III pp.164-167.

<sup>5</sup> FERNÁNDEZ BARBERÁ, J.: "Presencia púnica en la isla de Tarifa", *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 5 (1989) 8-10.

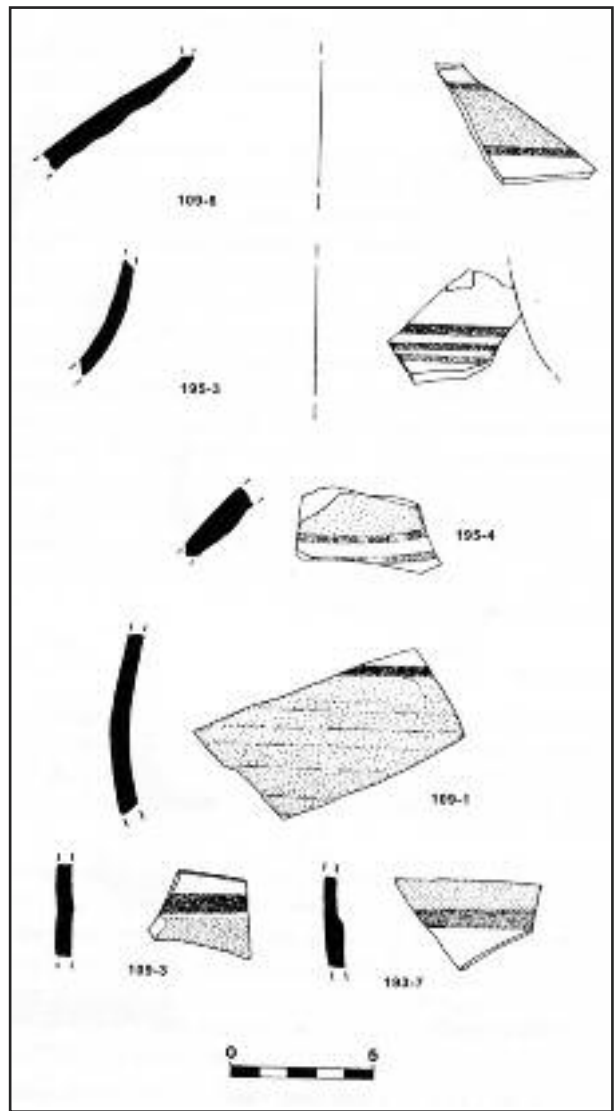
<sup>6</sup> LIPINSKI, E.: "Tarifa", *Dictionnaire de la Civilisation Phénicienne et Punique*, Thurnhout (1992) 439; GARCÍA JIMÉNEZ, I.: "Oppida prerromanos en la orilla norte del Fretum herculeum. Una revisión y propuesta de ubicación de Mellaria, Bailo y Baessipo", *Pallas. Revue d'Etudes Antiques*, 82 (2010) 433.

se sabe. A la espera de la publicación del sondeo realizado en esta isla en 1980 por Ramón Corzo, los trabajos de prospección submarina emprendidos en sus inmediaciones han puesto de manifiesto cómo el área circundante resulta de gran interés para el estudio de varios pecios, ya que a su alrededor se acumulan objetos transportados por las fuertes mareas que cabría de distinguir del material, sobre todo militar, que ha sido arrojado al mar desde la isla, con el problema de que estas mismas mareas dispersan el contenido de estos navíos. Sus fondos escalonados ofrecen abruptos taludes que pasan con extrema rapidez desde los 20 m de profundidad a más de 40. Aún así se documentó la existencia varios buques cargados de ánforas, cuya antigüedad al menos en uno de los casos se remontaría a fechas anteriores al cambio de Era,<sup>7</sup> pues conocemos algunos materiales anfóricos que nos hablarían de la existencia de un pecio del siglo I a. C. (imagen 5) que transportaba

**En aguas de la isla de Tarifa se ha documentado la existencia de varios buques cargados de ánforas**

salazones de pescado.<sup>8</sup> Así mismo, de estas aguas se han recuperado algunos recipientes anfóricos casi completos o fragmentados que se adscriben a los tipos T 10.1.2.1, T 10.2.2.1, T 11.2.1.3 y T 12.1.1.1,<sup>9</sup> los cuales nos proporcionan unas fechas bastante más antiguas puesto que, cuando menos, se datarían a partir del siglo VI a. C. perdurando hasta el II a. C. (imagen 6). A estos hallazgos hemos de sumar una serie de fragmentos cerámicos pintados y sin decorar cuya datación y características precisas no se señalan. Por desgracia, en el estado actual de la investigación resulta imposible diferenciar con rotundidad qué materiales forman parte del contenido de estos barcos de aquellos otros que integrarían el contenido de las cámaras funerarias detectadas, o inclusive de posible ofrendas dada la posible existencia de un santuario, como veremos enseguida.

Del mismo modo, en la zona de *Las Laminarias* y en un fondeadero localizado en la vertiente nordeste que, según parece, fue usado ya por estas fechas, se han recuperado una serie de anclas de piedra en su mayoría rectangulares, aunque también las



**Imagen 3.-** Materiales hallados en el interior del castillo de Guzmán el Bueno. Foto A. Pérez-Malumbres, J. A. Martín

hay cuadradas o circulares que muestran uno o hasta dos orificios. Aun cuando ciertamente carecen de datación y en los buques que surcaban estas aguas durante la Antigüedad no era extraño cargar con piedras que servían de lastre, tampoco debemos olvidar que corresponden a un tipo claramente constatado no sólo en el ámbito semita desde al menos el II milenio a. C. como vemos, por ejemplo, en el pecio de Ulu Burun hundido frente a las costas de Anatolia hacia el 1300 a. C. y de posible origen ugáritico, sino que también fueron enormemente populares en Egipto, Babilonia o Chipre.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> MARTÍN BUENO, M.: "Arqueología subacuática del Estrecho en el Gibraltar", *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Ceuta (1988) t.I, 78; CASTILLO BELINCHÓN, R.; NAVARRO DOMÍNGUEZ, M.: "Intervención arqueológica de urgencia de localización y valoración de yacimientos arqueológicos subacuáticos del entorno de la isla de las Palomas (Cádiz), 1999-2000", *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, Sevilla (2003) t.III, 199-202.

<sup>8</sup> MUÑOZ VICENTE, A.: "Ánfora salsaria tardopúnica (Tipo Cádiz F-1 o Ramón T-7,4-3,3)", *Garum y Salazones en el Círculo del Estrecho*, Algeciras (2004) 192-193.

<sup>9</sup> RAMÓN TORRES, J.: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Barcelona, 1995, p.84.

<sup>10</sup> SAMUEL LIHN, S. H., *Lading of the late Bronze Age ship at Uluburun*, Mater of Arts, Texas, 2003, pp. 71-94.





Imagen 4.- - Detalle de uno de los hipogeos de la isla de las Palomas. Foto A. Pérez-Malumbres

Por otra parte, basándose en unas citas del geógrafo griego Estrabón (*Geog.*, III, 5, 3; III, 5, 5) y del escritor romano Rufo Festo Avieno (*Or. M.*, vv. 366-368), se ha sugerido que la isla de las Palomas pudo albergar, además de la ya mencionada zona de enterramientos, un templo,<sup>11</sup> aun cuando en ocasiones se dude entre este emplazamiento y el cabo Trafalgar.<sup>12</sup> A tal fin se recuerda que ambos autores hablan de una isla situada junto a las célebres Columnas de Hércules, isla donde había un santuario consagrado a una divinidad femenina que, a decir de Avieno, sería la diosa Luna, y en la que los marinos debían descargar sus mercancías antes de proseguir su navegación hacia occidente.

Existe un hallazgo que hasta el momento ha pasado bastante desapercibido y que, tal vez, pueda arrojar algo de luz en este sentido. Nos referimos a una cabeza de mármol descubierta en julio de 1886 en la parte oriental de la isla de las Palomas y que corresponde a una figura de Venus Marina datable en el siglo I d. C.<sup>13</sup> A este respecto cabe recordar la

manifiesta vinculación que se estableció en la Antigüedad entre esta divinidad y la diosa fenicia Astarté, bien documentada en Gadir donde su templo erigido en Punta del Nao fue identificado en época romana justamente con la Venus Marina,<sup>14</sup> lo que podría afianzar la existencia en esta isla de un templo o santuario vinculado con la navegación, y más concretamente con el paso del estrecho de Gibraltar. Además, tampoco cabe descartar que la aparición de anclas posiblemente fenicias pueda estar vinculada no sólo con la existencia de pecios, ya que en santuarios y templos localizados en Ugarit, Biblos o Kition se han localizado abundantes anclas similares, alguna de las cuales alcanzaba los 500 kg de peso, que eran depositadas como ofrendas vinculadas con la navegación, cuestión con la que se han relacionado las referencias estrabonianas sobre el Promontorio Sagrado, hacia el actual cabo San Vicente, referentes a algunos ritos en los que se movían piedras que se ha pensado pudieran ser anclas.<sup>15</sup>

En realidad, no era ésta la única isla próxima

<sup>11</sup> GARCÍA Y BELLIDO, A.: *España y los españoles hace dos mil años según la geografía de Strabón*, Madrid, 1980, 7ª ed., pp. 174 y 182; CORZO SÁNCHEZ, R., *Los fenicios, señores del mar*, Historia 16, Madrid, 1988, p.120; BRAVO JIMÉNEZ, S., "Geoestrategia de los asentamientos fenicio-púnicos en el Campo de Gibraltar", *Almoraima*, 16 (1996) 38.

<sup>12</sup> BELÉN DEAMOS, M.: "Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del extremo occidente", *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*, Ibiza (2000) 57-58.

<sup>13</sup> ALMAGRO-GORBEA, M.: "Escultura de la Venus marina de la Isla de las Palomas (Cádiz)", *VI Reunión de Escultura romana de Hispania. Praectas*, Cuenca (2008) 41-44.

<sup>14</sup> CORZO SÁNCHEZ, R.: *Venus marina gaditana*, Sevilla, 1999, pp.39-50.

<sup>15</sup> ROMERO RECIO, M.: "El rito de las piedras volteadas (Str. 3.1.4)", *Arys. Antigüedad: Religiones y Sociedades*, 2 (1999) 79-80.

a la costa andaluza en la que se erigió un santuario, pues baste recordar en este sentido la isla de Saltés, la de la Algaida o la del Peñón de Salobreña, pero sin que hayamos de pensar en una serie de edificaciones de cierta magnitud, pues a tenor de lo que conocemos en otros puntos muy posiblemente se tratase de algún espacio abierto sacralizado con alguna o algunas edificaciones anexas de escasa entidad. Ahora bien, no hemos de olvidar el importante papel que desde el punto de vista económico e incluso político jugaban estos lugares sagrados al constituirse en lugares neutrales en los que el estado garantizaba la seguridad y limpieza de las transacciones comerciales, recibiendo a cambio numerosas ofrendas y donde se practicaba en no pocas ocasiones la prostitución sagrada, particularmente en determinadas fiestas anuales, lo que facilitaba la llegada de marineros con sus naves.<sup>16</sup>

Aun cuando en ocasiones se ha sugerido que el poblamiento tarifeño de estas fechas puede haber contado con un importante componente humano de origen norteafricano,<sup>17</sup> lo cierto es que en el estado actual de las investigaciones no contamos con pruebas fehacientes que lo avalen, ya que la cultura material descubierta hasta ahora se vincula directamente con el Círculo del Estrecho, en especial con la bahía gaditana si hemos de considerar el origen de algunas de las piezas documentadas.

### La influencia fenicia en las comunidades indígenas

Además de la aparición de ocho monedas acuñadas en la cercana ceca de Gadir descubiertas en la sierra de la Plata,<sup>18</sup> la presencia fenicia se detecta en varios yacimientos de carácter indígena situados tanto al interior como en la costa del término municipal tarifeño, como serían la *Silla del Papa*,<sup>19</sup> *Los Algarbes II*,<sup>20</sup> *El Peñón del Aljibe*<sup>21</sup> o *El Piojo*,<sup>22</sup> donde se han recogido una serie de materiales que nos informan de la existencia de contactos comerciales entre ambas comunidades. Entre estos restos destacan sobre todo las ánforas, hasta el punto de haber llevado a sugerir una posible actividad industrial en *El Piojo*, con formas como T.10.1.1.1, T.12.1.1.1,



*Imagen 5.- Ánfora salsaria procedente de un posible pecio junto a la isla de las Palomas. Foto Muñoz*

T.12.1.1.0 y T.7.4.2.3., o inclusive greco-italicas pero que no fueron elaboradas en talleres helenos sino en otros ubicados en la bahía de Cádiz. Hablando de estas ánforas cabe indicar que en los tres primeros casos éstas pueden relacionarse con el consumo de salazones de pescado, en tanto en lo concerniente a

<sup>16</sup> MARÍN CEBALLOS, M. C.: "Reflexiones en torno al papel económico-político del templo fenicio", en *Homenaje a José María Blázquez*, Madrid (1995) t.I, 352-356; RUIZ DE ARBULO BAYONA, J.: "Santuarios y comercio marítimo en la Península Ibérica en época arcaica", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 18 (1997) 521-527.

<sup>17</sup> FERNÁNDEZ BARBERÁ, J.: ob. cit. en nota 5, p.12; LIPINSKI, E.: ob. cit. en nota 7, p.439.

<sup>18</sup> ALFARO ASINS, C.: *Las monedas de Gadir/Gades*, Madrid, 1988, pp.105, 200-201, 208 y 219.

<sup>19</sup> MORET, M.; MUÑOZ, A.; GARCÍA, I.; CALLEGARIN, L.; PRADOS, F.: "El oppidum de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de Baelo Claudia", *ALJARANDA*, 68 (2008) 6-7; MORET, M.; GARCÍA, I.; PRADOS, F.; CONSTANS, A.: "La Silla del Papa (Tarifa, Cádiz): bilan de trois annés de recherches", *Pallas. Revue d'études Antiques*, 82 (2010) 444-446.

<sup>20</sup> MARTÍN RUIZ, J. A.; PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A.; CUENCA MUÑOZ, M.; MARTÍN RUIZ, J. M.: "El yacimiento de los Algarbes II (Tarifa, Cádiz) y la ocupación ibérica en el campo de Gibraltar", *Almoraima*, 33 (2006) 109-111.

<sup>21</sup> GARCÍA JIMÉNEZ, I.: ob. cit. nota 6, p.434.

<sup>22</sup> ARÉVALO GONZÁLEZ, A.; BERNAL CASASOLA, D.; LORENZO MARTÍNEZ, L.: "Prospecciones arqueológicas en el territorium de Baelo Claudia: nuevos elementos interpretativos", *Almoraima*, 25 (2001) 122 y 124.

las greco-italicas podría pensarse en el de vino, si bien recientemente se ha planteado también su posible uso como envase de salazones.<sup>23</sup> Otra de las formas documentadas, aunque en muy escaso porcentaje, es el *pithos*, recipiente de almacenamiento y transporte, al que podemos añadir los platos de pescado, esta vez algo más numerosos.

Queda claro que la presencia de estos materiales fenicios en dichos yacimientos indígenas, que hasta el presente no es demasiado notable desde el punto de vista cuantitativo, nos hablaría de un comercio centrado sobre todo en los alimentos, sobre todo los de origen piscícola, como parece avalar la tipología de los recipientes documentados (ánforas, *pithoi* y platos de pescado), a falta de nuevos datos que pueden ampliar el espectro de formas constatadas.

Un tema en el que estos materiales pueden aportar una importante información concierne a su elevada cronología, puesto que en *La Silla del Papa* se han encontrado un fragmento de ánfora R-1 del siglo VII a. C. muy posiblemente procedente de la

---

**Otra de las formas documentadas, aunque en muy escaso porcentaje, es el *pithos***

---

bahía gaditana, así como otro de un ánfora del mismo tipo aún más antiguo puesto que se fecha entre finales del siglo VIII y comienzos del siglo VII a. C., fecha que quizás incluso se ve superada por la de parte de un *pithos* de este enclave que se podría datar hacia mediados del siglo VIII a. C. o incluso antes si tenemos en cuenta las dataciones de Carbono 14 obtenidas.<sup>24</sup> En todo caso, vemos unas cronologías más elevadas que las que nos proporciona el moderno casco urbano tarifeño, algo que probablemente se deba a un vacío en la investigación, y que nos avalan la continuidad de estos contactos durante casi todo el I milenio a. C. como se percibe en los platos de pescados datables entre los siglos VI y IV a. C., o las ánforas T.12.

### Conclusiones

Hemos podido comprobar cómo, a pesar de que todo indica que esta zona debió tener una notable importancia de cara a las navegaciones fenicias destinadas a atravesar el estrecho de Gibraltar, lo cierto es que la información existente al respecto es muy limitada. Así, del posible asentamiento tan sólo conocemos algunos materiales sin que puedan relacionarse con



*Imagen 6.- Ánfora procedente del entorno de la isla de Tarifa. Foto A. Pérez-Malumbres*

ninguna estructura habitacional o de otro tipo, en tanto que de la necrópolis tenemos datos sobre algunas de sus sepulturas pero muy pocos de sus ajuares, por no hablar de la probable existencia de un santuario, todo lo cual vuelve imperiosa la necesidad de disponer de un registro arqueológico más amplio, cuestión que, por otra parte, podemos hacer extensiva al ámbito indígena contemporáneo.

Con los datos existentes cabe apreciar cómo los restos más antiguos pueden situarse hacia el siglo VI a. C., lo que contrasta con los obtenidos en otros enclaves que alcanzan hasta el siglo VIII a. C. si no antes, algo que consideramos se explica por deficiencias en la investigación, poco intensa hasta ahora en lo concerniente al mundo fenicio, puesto que algunos materiales localizados en yacimientos indígenas cercanos, en concreto *La Silla del Papa*, alcanzan

<sup>23</sup> SÁEZ ROMERO, A. M.; DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J.: "La producción de ánforas de tipo griego y grecoitalico en Gadir y el área del Estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido", *Zephyrus*, 60 (2007) 198.

<sup>24</sup> MORET, M.; GARCÍA, I.; PRADOS, F.; CONSTANS, A.: ob. cit. nota 19, 445-450.



esa datación más elevada. Así mismo, son manifiestas sus relaciones comerciales con Gadir desde muy temprano y que parecen perdurar durante siglos, como reflejan tanto las ánforas de tipología propiamente fenicias como las greco-itálicas, así como con el hinterland indígena circundante, donde parece que uno de los recursos comercializados fueron los alimentos, y en concreto las salazones de pescado. Sería éste un tráfico comercial en el que, además de los agentes semitas, no cabe descartar la participación de indígenas por medio de navegaciones de cabotaje de cuyas naves tenemos precisamente constancia en la Cueva de las Palomas donde, en un panel junto a varios animales, se grabó una nave en la que el velamen estaría hecho presumiblemente con esparto o esterillas enrollables.<sup>25</sup>

Hemos de lamentar la falta de información sobre qué objetos integraban los ajuares de la necrópolis de la isla de las Palomas, máxime si recordamos que estas sepulturas pueden considerarse como auténticos panteones familiares de dilatada ocupación temporal y que, por regla general, suelen acoger los restos de las familias más destacadas de cada comunidad. De ser así sería forzoso admitir la existencia de otros enterramientos, posiblemente localizados en otro lugar, en los que se depositaran los individuos que conformaban los grupos sociales menos privilegiados.

Aun cuando es un asunto que precisa de futuras investigaciones, no cabría descartar en absoluto la posible existencia de algún santuario fenicio de carácter náutico en la isla de las Palomas, al ser éste un punto de gran importancia en la compleja y difícil navegación por el Estrecho, sobre todo si recordamos que Tarifa resulta ser el último establecimiento semita constatado por el momento en esta franja del litoral atlántico hasta alcanzar Cádiz.<sup>26</sup>

Finalmente, señalar que todavía seguimos sin conocer con exactitud el topónimo de esta población durante esos siglos anteriores al cambio de Era, asunto en el que hemos procurado no detenernos, puesto que los investigadores aún no han conseguido llegar a un acuerdo acerca de si su nombre fue *Mellaria* o *Iulia Traducia*,<sup>27</sup> ciudad esta última que llegó incluso a acuñar moneda, cuestión que creemos posiblemente quede resuelta sólo gracias al hallazgo de algún texto epigráfico.

En definitiva, podemos concluir afirmando que la zona ocupada por la moderna Tarifa y sus inmediaciones, sobre todo en lo concerniente al subsuelo del castillo de Guzmán el Bueno y a la isla de las Palomas, se configura como una zona de singular importancia para el estudio del proceso colonizador fenicio en el Mediterráneo occidental, a pesar de la escueta evidencia arqueológica existente por el momento.

**Boletín de suscripción**

Les pido que, a partir de la fecha, me suscriban gratuitamente a la revista **ALJARANDA** y la envíen a la siguiente dirección:

Apellidos: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Domicilio: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_

Provincia: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Envíe este boletín de suscripción, o fotocopia del mismo, a la siguiente dirección:  
 Revista **ALJARANDA**, Servicio de Suscripciones.  
 C/ Amor de Dios, núm. 3 11380 Tarifa  
 o al correo electrónico [cultura@aytotarifa.com](mailto:cultura@aytotarifa.com)

<sup>25</sup> GUERRERO AYUSO, V. M.: “Barcos aborígenes en el Estrecho de Gibraltar”, en *Barcos, Puertos y Navegación en la Historia de Ceuta*, Ceuta (2008) 46.

<sup>26</sup> GARCÍA ALFONSO, E.: “Las rutas comerciales fenicias en el sur peninsular”, *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, Córdoba (1983) 110-111.

<sup>27</sup> GOZALBES CRAVIOTO, E.: “La supuesta ubicación de Iulia Traducta en Tarifa”, **ALJARANDA 21** (1996) 12-13; GARCÍA JIMÉNEZ, I.: ob. cit. nota 6, pp.432-434.